Cómo Orar Por Los Pueblos No Alcanzados

“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.” Romanos 10:1

“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Mateo 9:35-38

La intercesión persistente, inteligente, intensiva y enfocada es absolutamente esencial para impactar con efectividad a los pueblos no alcanzados con el evangelio del Señor Jesucristo. Algunos tienen el llamado del Señor para ir como misioneros a los pueblos no alcanzados. Sin embargo todo cristiano tiene el llamado del Señor para orar por los pueblo que no hayan recibido el mensaje de la salvación en el Señor Jesucristo.

**Suplique al Señor que todas las iglesias tengan una nueva visión para la obra misionera en todo el mundo.**

“¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.” Juan 4:35-38

**Clame al Señor de la mies que envíe obreros a la mies.**

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Mateo 9:37-38

**Pida que el Señor obre en las iglesias para que ofrenden a fin de que el evangelio pueda llegar a los no alcanzados.**

“Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.” Hechos 11:28-30

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.” 2 Corintios 9:6-7

**Ore al Señor para que abra puertas de acceso para que los misioneros puedan llevar el mensaje de Cristo al pueblo.**

“Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.” Colosenses 4:3

**Interceda que el Espíritu Santo obre en los del Pueblo No Alcanzado para abrir sus corazones al evangelio.**

“Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.” Hechos 16:14

**Pida que Dios convenza a los inconversos entre los pueblos de su pecado y separación eterna de Dios y que esto les motive a buscar por la paz y redención que solo hay en Cristo.**

 “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.” Juan 16:8-11

**Clame por una revelación de Jesucristo come el Hijo de Dios y el Redentor del mundo entre los no evangelizados. Hay evidencia amplia que Dios se está revelando en maneras sobrenaturales, especialmente en comunidades musulmanes.**

“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.” Hechos 9:1-6

**Ruegue al Señor que familias enteras se conviertan a Cristo.**

“Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.” Hechos 16:31-32

**Interceda especialmente por la salvación de individuos quienes son líderes o que están en posiciones de autoridad.**

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” 1 Timoteo 2:1-4

**Ore que los de las naciones no alcanzadas puedan ser tocados con el evangelio por medio de las Escrituras, el radio, la televisión, literatura cristiana y otros medios cristianos.**

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” 2Timoteo 3:14-15

**Pida que Dios derrumbe toda fortaleza de las fuerzas malignas entre los pueblos no evangelizados que se les pueda cegar a la verdad del evangelio.**

“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.” 2 Corintios 10:3-6